

LA AMENAZA NEOCOLONIALISTA DE LA PAZ. PERSPECTIVAS ETICO-SOCIALES

I.—EL COLONIALISMO DE LA EPOCA MODERNA Y SU PERVERSION IMPERIALISTA

El colonialismo de los cinco últimos siglos representa, en contra de su significado etimológico, una forma de imperialismo, que encontró su expresión máxima en la explotación económica. J. Höffner, que en su estudio fundamental «Kolonialismus und Evangelium» investigó a partir de sus fuentes «la ética colonial española en la Edad de Oro», escribe para la segunda edición de su libro: «Este libro ha sido escrito entre los años 1940-1944, cuando la dignidad humana era pisoteada. Como la guerra mundial y los campos de concentración, también los crueles y violentos actos de la conquista ponen en evidencia lo que es capaz de hacer el hombre»¹. En la introducción a la primera edición se dice: «Portugal y España inauguraron la época colonial y le dieron los impulsos decisivos que han permanecido a lo largo de los siglos. La conquista, cuya repercusión universal difícilmente puede ser sobrevalorada, fue el primer gran intento de someter políticamente territorios de Ultramar con población extranjera y de imponerles el estilo europeo de vida y la cultura de Occidente, de modo que con ello se impidió el desarrollo propio de aquellos pueblos o se dificultó y retrasó. Ya entonces quedaron marcados los rasgos propios del colonialismo: se dio un enfrentamiento con los pueblos sometidos, incluso aunque éstos tuvieran una cultura milenaria, con la conciencia de una total superioridad. Pueblos y grupos culturales, que hasta entonces habían llevado su propia vida, fueron puestos en contacto múltiple y permanente con la cultura cristiana occidental. Procedimientos económicos e instituciones sociales de la patria europea fueron transplantados a Ultramar. En el séquito y, además, bajo la protección del poder colonial, comenzaron los misioneros cristianos su

1 J. Höffner, *Kolonialismus und Evangelium. Spanische Koloniaethik im Goldenen Zeitalter*, (Tréveris 1969); 2 ed. corregida de *Christentum und Menschenwürde* (1974) p. VII.